

Eduardo Souto Moura

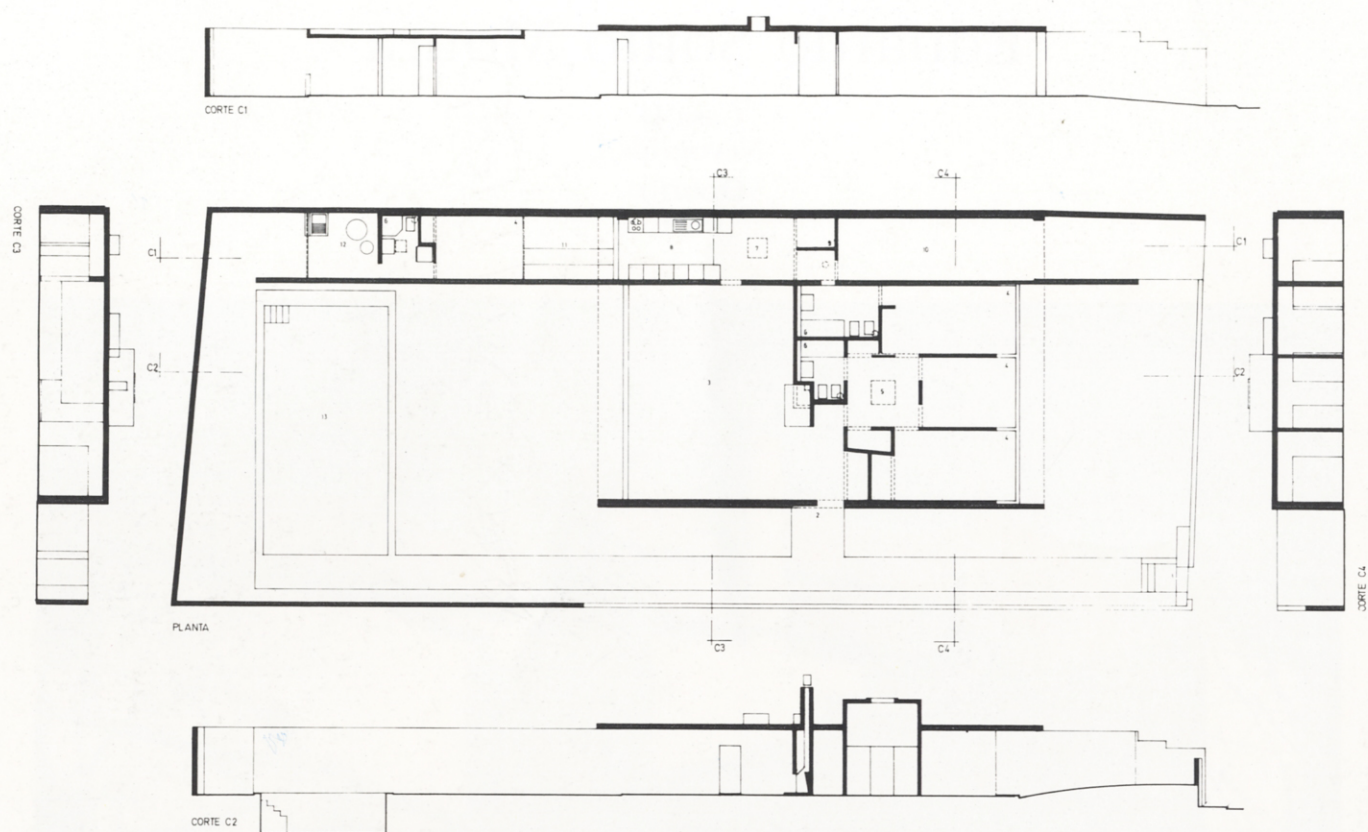
Casa II
Nevogilde
Oporto
1984

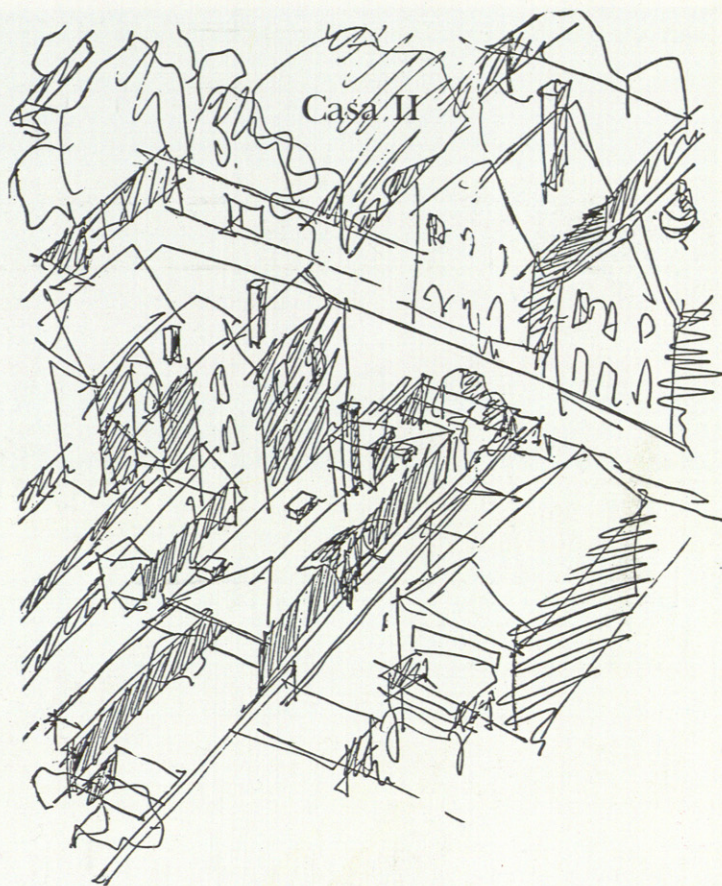


En un terreno rectangular las normas urbanísticas vigentes definían los límites. A pesar de esto, fue posible adosar la construcción al lado norte y hacerla de un piso.

Un muro longitudinal atraviesa la parcela, separando la zona de servicios y anejos, de la casa propiamente dicha, cerrada en dos lados y abierta en los testeros. Los dormitorios dan a levante

y la sala de estar a poniente, mirando al jardín. Proyectada al límite, su equilibrio es precario. Si no fuera por los muros de piedra del vecino, podría parecer aún sin construir.





En la página anterior, vista desde el patio de la piscina y plantas y alzados. En esta página, croquis del autor, fachada exterior y lucernario.

